

EDITORIAL

Durante los últimos tres meses tuvieron los palmicultores Colombianos la feliz ocasión de asistir a los máximos eventos sectoriales que puedan llevarse a cabo como fueron el XIV Congreso Nacional de Cultivadores de Palma Africana realizado en la ciudad de Cartagena el 8 de mayo próximo pasado y la Conferencia Mundial sobre Palma de Aceite y Aceite de Palma reunida en Kuala Lumpur, Malaysia, entre el 23 de junio y 1 de julio.

El Congreso de Cultivadores de palma se constituyó en el evento conmemorativo de los 25 años de existencia de FEDEPALMA. Para ello, la Federación quiso invitar a dos expositores de talla mundial y reconocidas capacidades de análisis para que expusieran sus puntos de vista acerca del futuro del cultivo y los resultados de las investigaciones científicas en cuanto al efecto del consumo del aceite de palma en la salud. Así mismo, se tuvo la grata oportunidad de escuchar los planteamientos sobre la Economía, Agricultura y Palma Africana de dos ilustres y destacadas personalidades de la política, la economía y el derecho en Colombia.

*El mundo capitalista consumidor se ha distinguido por responder a aquellas orientaciones donde prevalecen los intereses comerciales por ciertos productos frente a otros utilizando muchas veces el artificio de la desinformación o manipulando la información a su acomodo. Sabemos sí del auge impresionante de la producción mundial de aceite de palma en los últimos quince años, de su rápida aceptación por los consumidores en el mercado mundial y su muy importante avance en la participación en el comercio internacional de aceites y grasas comestibles, restándole mercado al aceite de soya. En vista de la creciente y continuada importación de aceite de palma por parte de Estados Unidos, debido a la versatilidad y buen sabor de la palma, los productores de soya americana han visto peligrar su mercado doméstico y han decidido declararle la guerra al aceite de palma, presentándolo como **un** bien comestible que atenta contra la vida del consumidor por su condición de grasa saturada.*

*FEDEPALMA invitó al M.D. Gerard Hornstra quien ha realizado investigaciones sobre los efectos del consumo de aceite de palma en la salud, para que en el marco del Congreso palmero expusiera los resultados de dichos trabajos. En consecuencia, lo reportado por el científico no dejó dudas en el sentido de que en relación con los efectos anti-trombóticos **el aceite de palma es completamente igual al mejor de los aceites líquidos. Aún más, presenta un efecto antitrombótico evidente y lo que es más importante, aceite de palma aplicado en animales experimentales, tuvo el mismo efecto benéfico que el altamente insaturado aceite de girasol en cuanto a que mejoraba significativamente el flujo coronario.***

Algunos funcionarios oficiales en Colombia se han dejado influenciar por la mala imagen que publicitariamente se ha venido haciendo en contra del aceite de palma y flaco favor le hacen al país al hacerle eco a la campaña iniciada en Estados Unidos por la Asociación de Productores de Soya, quienes por todos los medios incluyendo el legislativo, pretenden colgar un manto de incertidumbres y dudas sobre la palma que les permita manipular la conducta de los consumidores y crear una conciencia falsa entre las autoridades.

Ciertamente es un tema que debe manejarse con mucho cuidado y responsabilidad porque no es ya nuevo la importancia del aceite de palma como fuente alimenticia y nutricional, así como su aporte a la dieta alimenticia de las comunidades en los países en vía de desarrollo donde se produce y consume. Debemos cuidarnos de hacerle el juego a los sojeros americanos máxime cuando ellos nos están perjudicando con su ultra proteccionismo en sectores claves de nuestra economía como las flores, textiles y frutales, incluyendo el café.

El debate sobre el tema está planteado. Si bien es cierto que no es nuevo, si invitamos a quien interese que esgrima argumentos técnicos y pruebas científicas, tal como lo hace FEDEPALMA y lo está haciendo PORIM (PALM OIL RESEARCH INSTITUTE OF MALAYSIA) basados en resultados de investigaciones científicas altamente favorables a los intereses del aceite de palma, obtenidas por el Dr. HORNSTRA y reconocidas mundialmente las cuales se publican en esta edición de la revista PALMAS.

Quienes tuvieron la oportunidad de escuchar el mensaje del Ministro de Industrias primarias en Malaysia el 23 de junio pasado en Kuala Lumpur, corroboraron con seguridad lo que significa una actividad productiva para un país, lo que debe ser el apoyo oficial a un cultivo y lo que es más importante una lección de cómo se defiende interna y externamente el sector agrícola de un país. De paso, el Ministro Malayo no solo arengó a los palmicultores para que sembraran más bajo el marco de áreas claves que incremente la eficiencia y productividad y nos mantenga adelante de los retos competitivos impuestos por otros aceites, sino que se excusó de asistir por haber partido a una gira por varios países asiáticos y europeos pasando por Canadá, en pos de introducir más aceite de palma, que les permita defender su economía y poder cumplir con sus metas de desarrollo social y económico, tal como se hace en Colombia con el café.

Esta es una de las tantas enseñanzas que dejan largos y agotadores viajes a reuniones de carácter técnico que interesan al país. Cuánto lamentamos la ausencia de un funcionario oficial en este certamen, que bien hubiera podido informar al país de la realidad del mundo palmero y ratificar que los resultados presentados por el Dr. Hornstra en Cartagena fueron exactamente los mismos que presentó en Kuala Lumpur, obtenidos por evidencias científicas y no teóricas.

Fina/mente debemos registrar una conclusión coincidencial de los dos eventos a que nos referimos al inicio de estas notas. Si bien el mercado internacional de aceites y grasas comestibles está fuertemente competido, en el cual se imponen obstáculos y barreras de todo tipo al comercio del aceite de palma donde el camino no es del todo expedito, sí es claro que se debe consolidar el cultivo de la palma africana y el aceite de palma, por cuanto su futuro es amplio y necesario para la mayoría de los países en vía de desarrollo donde se planta, en su afán por lograr un despegue económico y alcanzar un mejor nivel de vida para sus habitantes, incluyendo el aporte nutricional del aceite de palma en la dieta humana.

ANTONIO GUERRA DE LA ESPRIELLA